N. 296 AÑO V. Página 1369

DIARIO DE MALLORCA

del martes 1 de diciembre 1812

S. Aloy obispo.=Rogativa en los Capuchinos

Observaciones Meteorológicas de ayer. Atec. As.				
Epocas.	*Termómet.*	*Barómet.*	*Atmósfera.*	Sale el Sol á las
7 de la m.	11 g.	28 p. 3 l. ½	O.	7 y 21 m. 42 s.
12 del dia	12 g. ½	28 p. 3 l. ½	O.	se pone á las 4.
5 de la t.	21 g.	28 p. 3 l. ½	O.	y 39 m. y 27 s.

Noticias de la España ultramarina.

El 22 de Agosto llegó al puerto de Baltimore la goleta americana *Independencia*, procedente de la Guáira, de donde pudo escaparse con mucha dificultad. A su bordo vienen los agitadores Picornell, Gual y otros revoltosos de Caracas. Segun lo que refieren todas las plazas de aquella capitanía general, se habian rendido al general Monteverde, que mandaba las tropas españolas, y Miranda y todos sus secuaces quedaban presos, y pagarian pronto en un patíbulo sus inauditas atrocidades. = Los disidentes de Buenos-Ayres se hallan quasi en el mismo estado y exêcrados por el pueblo, que han agoviado con sus caprichos revolucionarios. = En fin, en toda la España americana van desapareciendo hasta las últimas centellas de sedicion, y apenas se sepan los últimos asombrosos sucesos de la Metrópoli, no se duda que todos los partidos, y todas las opiniones se acojan baxo la proteccion del gobierno legítimo.

Sobre la constestacion del general Ballasteros al ministro de Guerra.

Amar la libertad é independencia, y odiar toda dominacion extrangera, es y ha sido sin duda alguna, el caracter distintivo de la nacion española. Esta noble virtud se ha desplegado con toda su fuerza en estos últimos tiempos.

El dos de mayo fué la chispa eléctrica que sacudió el letargo de España, y así sin noticias unas de otras se vieron levantarse todas las provincias y erigir sus juntas, que cada qual creyó ser la primitiva.

Desde aquella época hemos luchado constantemente con el enemigo, aunque con diversos exîtos, siempre con gloria. Pero sea dicho, aunque con sentimiento nuestro, siempre mas ocupados de nuestras propias rencillas, que de nuestras operaciones militares. Vencimos en Bailen, y las desavenencias entre las juntas de Sevilla y de Granada son causa de que el general Castaños, seguramente contra sus ideas, se vea obligado á acantonar su exército victorioso en lugar de marchar á Madrid, y perseguir á un enemigo amedrentado. En Castilla, la mala inteligencia entre la junta de Galica (ó bien el general Blake que mandaba su exército) y Cuesta fué en gran parte la causa de la derrota de Rioseco. Se reunieron por fin nuestros exércitos en el Ebro para probar de nuevo su falta de union, pues todo el mundo sabe la arbitrariedad y capricho con que procedió el general Palafox, quando despues de las acciones de Tudela y Cascante, se encerró con 300 hombres en Zaragoza.

Las desgracias que nos sobrevinieron, conseqüencias de estos desórdenes, la pérdida de casi todo el Aragon, de Castilla, de Madrid, de Galicia y de Asturias, nos unieron por algun tiempo; pero apenas volvimos á recuperarnos, vimos de nuevo los funestos efectos de la falta de union en los generales Cuesta y Wellington: su resultado es bien conocido: perder el fruto de la sangrienta ba-

talla de Talavera, en que tan maltratado quedó el enemigo, retirarse el lord Wellinton con su exército, volver el enemigo á ocupar casi toda la Extremadura, la sorpresa del puente del Arzobispo, y aun la malograda batalla de Almonacid, son todas consecuencias de aquella desunion, y no creo pueda darse prueba mas conveniente de la necesidad de reunir el mando en una sola cabeza.

Quando nuestros enemigos, tomando una posicion central se hallaban rodeados por los exércitos de Castilla, de Extremadura, de la Mancha, de Valencia y de Aragon, aunque con la ventaja de obrar siempre del centro á la circunferencia, es de presumir que si hubiesen sido dirigidos todos por una sola cabeza, no habrian sido tantos los triunfos de los enemigos, pues no hubieran marchado sobre ningun punto, sin que por la buena disposicion no hubiesen tenido sus espaldas ò flancos amenazados; y por fin no hubieramos visto seguirse tan de cerca las derrotas de Ocaña y Alba Tormes.

Esta falta de union y armonía en los movimientos de los diferentes exércitos fué la principal causa de que hayamos visto invadida casi toda la Península. Pero en medio de la miseria y abatimiento que nos causaba esta desgraciada situacion, vimos con admiracion la campaña de la Beira, en que casi sin sacar la espada, las acertadas combinaciones de lord Wellington atraen sobre el númeroso y aguerrido exército de Massena, un hambre devoradora, y las enfermedades consiguientes. Una nueva campaña se abre, y la plaza de Ciudad-Rodrigo, poco ménos que á la brusca, es arrebatada al enemigo. En seguida es tomada la de Badajoz. Despues de estos dos felices sitios, se dirige el conquistador á los campos de Castilla, donde el fuerte de Salamanca con 800 hombres de guarnicion, es un pequeño tiembre á sus muchos laureles. Piensa Marmont poderlo contener, y en hora menguada para él le presenta batalla: mas de 150 hombres entre

muertos, heridos y prisioneros, y la evacuacion de ambos castillos fueron el resultado. La posesion de la corte de Madrid, la rendicion del Retiro con mas de 1800 hombres, la de la plaza de Astorga con cerca de 30, la de los castillos de Guadalaxara y Consuegra, con mas de 1200, y por fin la necesidad en que se vió el terco mariscal Soult de obeedcer las órdenes de José y levantar el importantisimo sitio de Cadiz abandonando cuantiosos almacenes y mas de 400 piezas en bateria, y evacuar los cuatro reinos de Andalucia, estas han sido las consecuencias de la gloriosa batalla de Salamanca.

Este nuevo órden de cosas nos ha traido al punto de reunir nuestros exércitos á los aliados para obrar de acuerdo en los críticos momentos en que nos hallamos. Es preciso, como lo hemos visto, que una sola cabeza dirija las operaciones de los exércitos de las tres naciones; conviene indudablemente que sea la del general mas hábil, porque siendo la causa una, ¿por qué ha de ser por razon de política de tal nacion precisamente, mientras que se reconoce que en otra hay un general de mas talento y acredit da disposici n militar? Y en este caso nadie dudará que de los conocidos entre las tres naciones lo es el duque de Ciudad-Rodrigo.

Todas las naciones que se han visto amenazadas de invasion por un enemigo comun, aun las mas frenéticas por su libertad, han elegido siempre un solo generalísimo; ¿los Griegor quando la invasion de Xerxes, nó nombraron á Euribiades general de Lacedemonia. *Se (concluirá.)*

Embarcaciones que ayer dieron fondo en este puerto de Palma

De Alicante en 5 dias el Laud del patron Jayme Masot malloq., con batatas y pasas.

De Vinaros en 3 dias el Laud del patron Antonio Benasco valenciano con 8 pasag., con vino.

De Calella en 4 dias el Laud del patron Jayme Tixadó catalan, con cebollas.

De Trápani en 15 dias la Polacra S. Nicolas, su capitan Nicolás Juan maltes con 40 quarteras de trigo.